

ya desde el siglo IV de la Iglesia. Prescindiendo de los numerosos egemplos que nos ministran las obras en prosa de San Agustín, traeremos á este sitio un testimonio debido á su docta pluma, el cual es de sumo peso para nuestras investigaciones. Tal sucede al primer canto ó himno *Contra Donatistas*, que empieza del siguiente modo:

Omnis qui gaudetis pace—modo verum iudicate:
Abundantia peccatorum—solet fratres conturbare;
Propter hoc Dominus noster—voluit nos premonere,
Comparans regnum coelorum—reticulo misso in mare.
Congregati multi pisces—omne genus hinc et inde,
Quos cum traxissent ad littus,—tunc cooperunt separare:
Binos in vasa miserunt,—reliquos malos in mare, etc.

No queda pues duda alguna de que en este cántico aparece ya aquella nueva joya de la poesía eclesiástica, que exornaba tal vez las *Sequentia*¹; debiendo observarse (con la particular estructura de los versos y la division uniforme de los hemistiquios propia para facilitar el canto) la manera en que se emplean las *rimas* y el carácter que las mismas ofrecen, como aplicación y consecuencia del *similiter cadens* y del *similiter desinens* de los latinos. Igual fisonomía siguieron presentando en siglos posteriores.

Así pues, destinada á cantarse desde sus primeros días; despojada de la energética y variada prosódia latina, é hija al par del

¹ Adelante daremos á conocer algunas *Sequentia* de la Iglesia española.—Mr. Philarète Chasles, en sus *Études sur le premiers temps du Christianisme et sur le Moyen-Age*, al tratar de estos primitivos cantos de la Iglesia, opina que el celebrado canto del *Dies irae* representa la protesta de los cristianos contra las persecuciones, de que frecuentemente eran víctimas en una época en que no se habían desarraigado aun entre los católicos las preocupaciones del gentilismo. De esta manera se explica en efecto la confusión de la historia sagrada y de la profana que en este himno se advierte, y que como saben ya los lectores se propaga á las siguientes edades, así respecto de la poesía como de la historia. El indicado himno comienza así:

Dies irae, dies illa
Solvet saeculum in favilla,
Teste David cum Sibylla, etc.

África, del Asia y de la Europa, apoderóse la poesía cristiana de aquel raro ornato, ostentándolo como una de sus más vistosas preseas. Que hubo de cundir á nuestra España por aquellos días, no hay para qué ponerlo en tela de juicio, cuando existían en la Península las mismas causas que iban desarrollando en todas partes este elemento artístico, y cuando enseñándonos la historia que dió abrigo nuestro suelo á predilectos discípulos de San Agustín, sus imitadores, hallamos empleadas las *rimas* por historiadores y poetas, elevado á cánón el principio de que emanaban. No otra cosa puede deducirse al examinar el gran libro de las *Etimologias*, donde explicado con egemplos el uso de las figuras *homoepton* y *homoeoteleuton*, segun advertimos al tratar de las poesías de San Eugenio y de las obras del monje Valerio¹, se autoriza y recomienda con el egempleado á la juventud dedicada á los estudios, quien lejos de ver un defecto en la repetición periódica y compasada de las desinencias y cadencias, la consideró sin duda cual último ápice de la perfección literaria. Sólo de esta manera puede comprenderse cómo se encuentran tantos vestigios de las *rimas* en las obras en prosa, escritas en España durante la dominación visigoda, y cómo usadas ambas figuras por los vates cristianos, que ilustran nuestra patria ya desde la época de Draconcio², llegan á ser una necesidad de la *prosa* y de la *poesía*,

¹ Véase el cap. IX.

² Para prueba de esta observación, bastará pasar la vista por el poema *De Deo*, donde por efecto de la aplicación de las referidas figuras se hallan no pocos versos rimados. Pondremos aquí algunos egemplos de rimas perfectas, desde los primeros del poema:

Lux opus auctoris primum, candorque pudoris.
In corpus solidantur aquae, nervique ligantur.
Non semper furit unda maris, non semper adurit.
Mors mundanorum requies est certa laborum,
Continuans quo deumque nocet pravumque bonumque.
Ut se poeniteant sceleris mala vota reorum
Et nova succedant animorum cordia piorum, etc.
Rex aeternus Deus, auctor rectisque serenus,
Quem tremit omne solum, qui regis igne polum.
Post hac semper eris, qui est modo, vel fueris.

Fácil nos sería multiplicarlas: las rimas imperfectas son todavía más frecuentes, pareciendo oportuno citar algunas:

Prima dies lux est terris, mors una tenebris.

reflejándose vivamente en los himnos populares, segun dejamos declarado en el cap. X y las *Ilustraciones* del anterior volumen.

No eran por tanto las *rimas* que hallamos en las producciones de San Isidoro, San Ildefonso y San Julian, efecto del acaso, segun se ha sospechado por algunos eruditos: éranlo sí de la aplicación de un principio de arte, asentado y reconocido en la antigüedad, principio que había tomado gran precio con la decadencia de las letras latinas y necesario olvido de la eufonia y prosódia de la lengua, y que respetado por los maestros de las disciplinas liberales, debía elevarse á sistema, caracterizando muy principalmente las inspiraciones de las musas¹. A este fin se encaminaba el arte en casi todos los pueblos meridionales, cuando escribió el monje Valerio sus notables opúsculos, mostrando tal insistencia en este propósito, que llegó á cometer en un párrafo, no muy extenso, veintidos veces la figura *homoeptoton ó similiter desinens*, empleando en no escaso número la designada con el nombre de *homoeteleton*².

Lux fulgor coeli, lux et primordia mundi.
Lux honor agricolis, requies lux omnibus aegris.
Ac dominatur aqua glomeratis fontibus alma
Ipsa dies terram mernit de fluctibus auctam.
Flamas ornatus coeli per sidera fusi;
Officia stellis, numeros et nomina iussit,
Tempora distribuit, loca contulit, ignibus egit,
Limitibus fixit, iubar induit, axe rotavit,
Cursibus aptavit, coeli regionibus addit, etc.

1 Cuando tomados en consideracion los peregrinos vestigios de los primitivos cantos romanos, tales como los de Ennio, trascritos arriba, y reconocidos al par otros cantares del pueblo latino, ya en la época del Imperio, hallamos en unos y otros, respecto de las *rimas*, muy semejantes caractéres, no estamos lejos de suponer que este singular ornato sigue siendo en Roma patrimonio de la poesía popular, mientras no lo deseche del todo la erudita: á lo cual nos induce la existencia de las cantilenas de Aureliano, no menos que la irresistible inclinación que descubrimos en las letras clásicas á adoptar semejantes atavios desde el instante en que, perdida su majestuosa sencillez, se precipitan en lastimosa decadencia. De cualquier modo, queda probada la natural procedencia de las *rimas*, que antes del siglo VIII acaudalan ya la poesía y encadenan la prosa de los escritores cristianos en el suelo de la Península Ibérica.

2 *De vana saeculi sapientia*, X.

Y no es otra la situación en que se halla la literatura latino-eclesiástica, al caer sobre la Península Ibérica las falanges de Tariq y de Muza: los únicos ingenios que osan tomar la pluma en aquella desventurada edad, Isidoro Pacense y Cixila, Etherio y Beato, admiten aquellas figuras retóricas, respetando la tradición de los estudios en la forma que dejamos probado en el capítulo XI. Lo mismo sucede á los mozárabes de Córdoba: San Eulogio y Álvaro Cordobés, Samson y Leovigildo, exornan sus acompañados períodos de terminaciones rimadas, encontrándose en los versos de Álvaro no pocos ejemplos de *rimas* perfectas, tales como debían fijarse con el trascurso de los años y como habían aparecido en las obras de los poetas de la antigüedad clásica, por el estudiadas y seguidas¹. La prosa del predilecto amigo de San Eulogio es sin duda la más recargada de este linaje de ornatos entre cuanto se escribe en el siglo IX².

1 Véase el cap. XII y en él la nota 1 de la pág. 444.

2 Examínese entre otros tratados, segun antes indicamos, la Epist. II.^a, y más principalmente la V.^a, ad *Iohannem Hispalensem*: ni una sola cláusula aparece en este escrito exenta de las rimas. En el núm. II hallamos hasta cincuenta y seis en el orden siguiente: *dulcorem, dolorem, summitur, volvitur, dicitur, nuncupatur, finitur, terminatur, proficiunt, deficiunt, eloquium, nodosum, emanat, exhalat, proficit, deficit, virescit, putrescit, secuturis, persistens, impedit, impludit, crescit, calescit, suos, diversos, faetos, iuuentutis, indisruptis, salutis, exemplum, gestum, intellectum, gestum, indivisa, pugna, frater, pater, fudi, confesi, adsit, absit, elicita, confecta, infudit, fuit, conscriptae, confectae, edictio, affectio, omissa, admissa, mystica, clementia, saeculi, flagelli*. Obsérvese que algunas rimas van cruzadas, y lo que es más importante, que merced á la estructura especial de las cláusulas, parecen otras determinar cierta manera de versos. Veamos por ejemplo, hablando de sabios é ignorantes:

Isti contendendo, ad meliora proficiunt;
Illi rixando, ad peiora deficit.
Istis charitas ministrat eloquium;
Illi rixa fustem defert nodosum.
Ab istis pax et odor emanat;
Ab illis odium et foetor exhalat.
Sapientium memoria posteris proficit;
Stultorum error cum ipsis deficit.
Moritur sapiens, et post mortem virescit;
Moritur stultus, et post mortem putrescit, etc.

(España Sagrada, tomo XI, pág. 131.)

Ni olvidaron los primitivos historiadores de la monarquía asturiana y leonesa este primor del arte, que vieron acreditado por la teoría y por la práctica de los siglos precedentes: el obispo Sebastian y el autor de la *Crónica* denominada *Albeldense*, Sampiro y don Pelayo, el autor de la *Gesta Roderici Campidocti*¹, y en una palabra, cuantos se consagran al cultivo de las letras durante los siglos IX, X, XI, admiten en la prosa el atavio de las *rimas*, que iban sin embargo haciéndose patrimonio de las obras poéticas á medida que tomaban aquellas mayor fijeza. Esta observación, que se desprende naturalmente del estudio de las *Crónicas*, realizado en nuestro capítulo XIII, tiene cumplido comprobante en el XIV, á que sirven principalmente de ilustración estos renglones, en cuanto concierne á la historia de la poesía durante aquel considerable periodo. Recogidos en la presente *Ilustración* no escaso número de documentos, cuyo juicio expusimos en el capítulo citado, fácil cosa será para los lectores el seguir con su examen el desarrollo de las formas poéticas, comprendiendo cómo se establece y perfecciona aquella manera de *rimas*, que cifradas primero en la mera terminación y última silaba de nombres y verbos, acaba por exigir entera consonancia, dando por resultado un sistema constante y completo.

Bastarán sin duda estas consideraciones históricas para precernos del error en que han caído los que sostienen que es el consonante la primera forma de las *rimas* en la literatura latino-ecclesiástica, y nos apartarán igualmente de la común y extraviada opinión de que los versos rimados en uno y otro hemistiquio tie-

¹ Notamos oportunamente que á pesar de ir escaseando en la prosa el uso de las rimas á medida que tomaban mayor incremento en la poesía latino-ecclesiástica, era la *Gesta Roderici* el monumento literario del siglo XII en que más abundaban; y para que tengan nuestros lectores entera prueba de esta observación, bastará notar las siguientes, tomadas de los primeros números: *Nutritit, cinxit, perrexit, pugnavit, devicit, occidit, duxit, habuit, prevaluit, vulneravit, postravit, fugavit, noluerunt, spreverunt, amplificaret, debellaret, pacificaret, venerunt, irruerunt, acceperunt, audierunt, dixerunt, abstulit, attulit, invidentes, obiicentes, habitantes, depraedantes, interficeremur, moreremur*, etc., etc.—De Sebastian, la *Chronica Albeldense*, Sampiro, etc., ofrecemos abundantes testimonios en su examen respectivo.

nen origen y nacimiento en el siglo XII. La *rima* no aparece, cual Minerva, armada y resplandeciente, al salir de la cabeza de Júpiter: hija de la necesidad de sustituir en alguna manera la musical prosodia de los latinos, desempeñando el oficio del *ritmo*; fruto natural de un arte que busca en la tradición y en la autoridad el modo de rehabilitarse y reconquistar sus armonías, crece con lentitud y parsimonia en medio de la oscuridad de las letras, y sólo llega á sazon con la madurez de los siglos. Cuando esto sucede, son ya tan palpables los caractéres que la distinguen y tan sensible el efecto que produce, especialmente en los versos exámetros ó heróicos y en los apelidados vulgarmente *leoninos*¹,

¹ Mucho se ha escrito y discutido sobre el origen de estos versos: los doctos Daniel Papebrochio (*Apud Leiserum. Hist. poet. medii aevi*), Alberto Fabricio (*Bibl. Lat. med. aevi*, lib. II), Sixto de Siena (*Bibl. sacra*, lib. III), Gil Menage (*Menagian.*, tomo II), y otros eruditos juzgan que son invención del siglo X: Morof (*De lingua germana*, part. III, cap. IX) y el autor del *Diction. des beaux arts* (voz *leoninus*) los atribuyen á Leon ó Leoncio, canónigo de San Victor, en lo cual no conviene Mr. de Ginguené, quien afirma que solamente logró aquél perfeccionarlos (*Hist. litt. d'Italie*), Cristóbal Augusto Heumann (*Conspic. reipub. litter.*, cap. VI) creyó que tomaron el nombre del pontífice Leon IV, quien habiendo restaurado en el siglo IX una parte de Roma, la apellidó *Urbs Leonina*, poniendo en su puerta unos versos de este género; Mariano Victor (*Apud Heumam*), llevando su origen á más remota antigüedad, opina, no sabemos con qué fundamento, que lo tienen en el *Cantar de los Cantares*; el español Trigueros sospecha que pudieron nacer en el siglo VII, tomando su nombre de Leon II, reformador de los cantos eclesiásticos (*Disert. sob. el ver. suelto y la rima*, inédita); otros juzgan finalmente que haciendo Sidonio Apolinar frecuente mención de un poeta llamado Leoncio que floreció en el siglo V, á este debe atribuirse la invención de semejantes versos. La contrariedad es incertidumbre de todos estos asertos prueban cuán distantes están los eruditos de hallar la verdad en tan debatida controversia: para nosotros es no obstante un hecho demostrado que los versos intitulados *leoninos*, cuya existencia reconoce Du Meril desde el siglo VI (*Poes. pop. lat.*, introd., pág. 12), son una consecuencia natural de la aplicación de las figuras *homoepoton* y *homoeteleuton*, tal como la hallamos en los versos de Horacio, Virgilio, Propero y Ovidio, citados arriba, y se encuentra igualmente en los de Draconio que dejamos mencionados en nota anterior. Si recibieron ó no el nombre de quien logró reducirlos á sistema en el siglo XII, sobre ser cuestión ya secundaria, ofrece no menores dificultades, por cuanto el desarrollo de esta forma rítmica se opera al propio tiempo y de igual modo en todas las naciones meridionales.

que apenas puede reconocerse el camino hecho desde que aparece, por ejemplo, en el himno *Ihesus refusit omnium* de San Hilario, ó en el *Martyris ecce dies* de San Dámaso. Y sin embargo los monumentos que siguen á estas líneas, así como los pasajes ya citados en el capítulo XIV, aunque no nos enseñen de una manera clara y distinta, conforme á nuestra pronunciación latina, el valor fónico de las silabas finales, que determinan las *rimas* imperfectas, son guia segura para descubrir la verdad, confirmado la exactitud de nuestras investigaciones.

II.

Á fin pues de que no sea dable abrigar duda alguna sobre el progresivo, aunque pausado, desenvolvimiento de las *rimas*, como consecuencia legítima de la constante aplicación de las figuras *homoepoton* y *homoeteleton*, tantas veces mencionadas, será bien que pongamos aquí el cuadro que hasta fines del siglo XII ofrecen, ateniéndonos estrictamente á los poemas debidos á nuestros ingenios, y concretándonos, para no ser interminables, á determinado número de desinencias y de cadencias.

Rimas latinas, empleadas segun la figura homoepoton, ó similiter cadens.

SIGLOS VIII, IX, X, XI Y XII.

<i>En a.</i>	<i>En e.</i>	<i>En i.</i>	<i>En o.</i>	<i>En u.</i>
sacra	Christe	isti	Christo	comitatu
sacrata	virgine	Calixti	Kirio	metu
provocata	cardine	optandi	Deo	dictu
nata	levitae	Alviti	Virgo	reatu
plena	vitae	Fernandi	gladio	amictu
longa	impune	alimi	humo	genu
orrecta	ante	chari	famulo	aflatu
sexta	laude	anni	tuo	exercitu
urna	AEnae	ducenti	sidereo	equitatu
egregia	prole	leti	solio	fructu
condita	Pilose	claudi	tumulo	fretu
filia	mille	fulgenti	duro	auditu
funera	canente	electri	misero	spiritu
ultima	labore	circinni	sceptriero	volatu
tecta	catervae	hispani	divo	natatu
lyra	ope	regni	sepulchro	artu

tibia	terrae	cuneti	homo	visu
tumba	aulae	tuli	merito	grunnitu
umbra	hoste	mauri	dempto	parentatu
milena	Ilerdae	pavefacti	pereempto	portu
duodenæ	Barchinonae	iuvanili	mundo	fluetu
Urraca	aequæ	Martini	origo	usu
tumulata	dieque	armati	domino	spiritu
acta	Castellæ	nacti	caro	exercitu
multa	mare	parati	claro	apparatu.
nova	ordine	pacti	equo	
bella	nave	famulanti	illo	
doctrina	Ihonatae	crimini	bello	
pauca	ipse	homini	modo	
vela	virtute	corpori	auro	
nauta	tutamine	amori	draco	
lorica	chare	decori	sinistro	
illa	nomine	inclyti	aflictio	
fabrefacta	crimine	filii	intercessio	
magistra	agmine	sanguine.	supplicatio	
sancta.			mixto.	

<i>En as.</i>	<i>En es.</i>	<i>En is.</i>	<i>En os.</i>	<i>En us.</i>
iras	comes	votis	malos	servus
cassas	dies	sacris	bonos	filius
portas	cives	crucis	superos	pignus
cessas	astures	revolutis	suos	pius
paupertas	plebes	mortis	stimulos	clarus
facultas	fideles	quaerellis	malignos	secundus
stellas	paries	aethereis	mansuros	Raymundus
undas	requies	choreis	beatos	linus
guttas	frates	suplicis	viros	corpus
herbas	ovantes	bonis	istos	tumulus
apertas	ingentes	fortis	magnos	celsus
fessas	grates	armis	pulchros	primus
litteras	perpes	suis	ephebos	locus
curias	superstes	reprobis	cunetos	edificatus
glorias	pares	Paris	dominos	datus
debitas	eades	armis	equos	factus
trinitas	partes	tenebris	miseros	Deus
basilicas	omnes	lucis	longos	trinus
potentias	timentes	factis	amaros	decus
miseras	solventes	astris	aptos	locutus
catervas	potentes	versutis	avidos	virtus
moabitas	vires	benignis	hispanos	rectus
tumidas	rebelles	lacrymis	sanctos	curvus
glebas	tales	laudis	parvos	castus
pulchras	enses	multis	francos	cautus
curas	turees	triumphis	largos	strictus
concessas	fortes	egrotis	iratos	solutus
victas	plures	salutis	coelos	mutus
natas	equites	immundis	populos	facundus
turbas	dives	leprosis	multos	iratus
floridas	duces	hortis	mauros	clarus
escas.	fontes.	abyssis.	agros.	aptus.

<i>En am.</i>	<i>En em.</i>	<i>En ens.</i>	<i>En um.</i>	<i>En or.</i>
scholam	gerentem	omnipotens	loetum	lector
totam	amorem	clemens	Ovetum	redemptor
terram	urbem	potens	Toletum	Imperator
aridam	hominem	manens	tronum	conditor
peractam	dolorem	referens	praemium	rector
Castellam	hostem	ingens	mutum	Campi-doctor
factam	prolem	sapiens	tributum	amor
dolatam	virtutem	patiens	famulum	langor
humatam	fulgentem	placens	tuum	charior
rectam	rigorem	capiens	regnum	fulgor
nebulam	prolem	audiens	aevum	bellator
vitam	nubentem	merens	morum	clarior
pugnam	regem	audens	monachorum	Hector
propriam	nuntiantem	gaudens	speculum	Salvator
dementiam	praesentem	pollens	honestum	victor
gratiā	ensem	fulgens	blandum	ardor
plenam	mentem	ardens	militum	clangor
remotam	carnem	tenens	perversum	habitator
nautam	consortem	videns	mundum	templator
armatam	salutem	iungens	nocivum	seductor
Mariam	gentem	gens	bonum	consolator
natam	deficientem	diffugiens	visum	auctor
impiam	cohortem	veniens	sursum	pastor
sectam	uxorem	terrens	bellum	viator
supernam	fortem	premens	navarrum	dolor
bastam	fulgorem	feriens	maiorum	stridor
agarenam	mensem	metuens	virorum	peior.
turmam	Imperatorem	retinens	superbum	
malam	mortem	indigens	triumphum	
tertiam	comitem	praesens	dominum	
Illerdam.	montem.	clemens.	servum.	

Rimas cometidas por la figura homoeteleuton ó similiter desinens.

<i>En a.</i>	<i>En e.</i>	<i>En i.</i>	<i>En o.</i>	<i>En am.</i>
adama	iudicate	dari	properando	describam
saluta	debellare	duci	dolendo	prorumpam
iura	vastare	vidi	pollendo	mittam
superanda	ferre	auderi	rapio	cernam
timenda	superare	dixi	laudando	iungam
lauda	posse	posui	confitendo	dicam
concina	velle	ornari	vindicando	veniam
ferienda	invadere	misí	procedendo	teneam
corona	plorare	sepeliri	superando	merebam
serva	referre	indignari	bellando	fueram
ovanda	retexere	plausi	valeto	fugiam
glorifica	subire	fecei	taceo	videbam
agenda	dare	possidendi	duo	tribuam
gesta	invidere	glorificari	ovando	terrebam
decora	exulare	psalui	sectando	ducam
capienda	venire	imperavi	libero	moveam

mica	posse	coepi	colendo	depellendam
muta	fore	preparavi	predicando	mittam
libera	convenere	fulgi	referendo	scribam
tribuenda	periere	fui	damnando	movendam
osferenda	cognovere	credidi	atribuendo	pergam
divinanda	numerare	depelli	cavendo	hauriam
certa	fuere	studui	ignoro	linquam
trucida	valere	vexi	obsecrando	psallam
prosperanda	satiare	tribui	intelligo	traddam
psallenda	stare	novi	mirando	vadam
sta	retinere	taeui	optando	caveam
macta	nutrire	flevi	dico	possideam
regenda.	studuere.	concinavi.	congrego.	promittam.

En em. En im. En ant. En ent. En int.

vocem	adsim	vindicant	iacuissent	deleverint
debellem	dixerim	rogitant	essent	sint
cautem	praelaverim	mutant	iacent	fuerint
coronem	concesserim	dant	carent	prosint
nuntiem	revocaverim	debellant	complent	damnaverint
turbem	fecerim	rapiant	sedent	coavitaverint
armem	accederim	coronant	plaudent	praetulerint
indicem	obtulerim	cantant	audient	insurrexerint
servem	tradiderim	laudent	fugient	pugnaverint
glorificem	ostenderim	intonant	tradent	reduxerint
dem	gravaverim	putant	displacent	intelleixerint
circundem	debuherim	dormiant	possident	desacraverint
ducerem	reddiderim	turbant	pervenissent	descenderint
monerem	fuerim	faciant	detulissent	destraverint
plauderem	conturbaverim	nuntiant	absconderent	demisserint
posuisse	discresserim	invitant	glorificant	deturbaverint
fuisse	evenirerim	resonant	ostenderent	devoverint
asconderem	dedicaverim	liberant	deessent	devitaverint
dormitarem	potuerim	superant	placerent	intulerint
intravisse	placuerim	servant	vident	infestaverint
putarem	recusaiverim	exuperant	tribuent	locaverint
ostenderem	obtemperaverim	trucidant	noscent	metuerint
decorarem	permanserim	dilatant	decollarent	percuserint
nuntiavisse	voluerim	existant	desiderent	messuerint
rogitarem	minuerim	decorant	comburerent	percupiverint
obedirem	induleaverim	jurant	vastarent	commigraverint
pollerem	sim	intrant	obiicerent	fatigaverint
appararem	vitaverim	conforant	obstinarent	faverint
probem	rapuerim	lacerant	personent	spoliaverint
fecissem.	aceperim.	psallant.	plangerent.	reparaverint.

En unt. En at. En et. En it. En tur.

consurgunt	parat	fulget	iuvavit	ditatur
tollunt	propinat	temperet	imperavit	dicitur
potuerunt	amat	valet	valuat	eantatur
exiliunt	linquat	nosset	fult	noscitur
ruunt	terrebat	manet	plangit	erigitur
cadunt	erat	urget	vidit	sequitur

vadunt	fuerat	gaudet	ferit	properatur
sunt	resonat	meret	fugit	concinatur
gerunt	mutat	prestet	vertit	agnoscitur
spernunt	tenebat	delet	cedit	tollitur
ferunt	dat	damnet	domuit	gratulatur
gliscunt	dicat	posset	acepit	traditur
fugient	rutilat	remanet	cogitavit	circundatur
noscent	imperat	habet	amavit	fatur
ducunt	fulgeat	pararet	coepit	confiteatur
fuerunt	extat	salutet	vexit	prefertur
quærunt	micat	speret	currit	probatur
descendent	portat	promittet	sallit	delectatur
reponunt	properat	nunciet	ruit	testatur
pergunt	beatificat	armet	deseruit	nascetur
concedunt	poterat	veniet	despexit	depravatur
requirunt	recondebat	iubet	subegit	sordidatur
dederunt	laborat	videt	plangit	invenitur
poseunt	congratulat	studet	reservavit	mollitur
redeunt	vocat	amittet	procedit	dilatatur
certabunt	reuscat	reddet	dormitavit	creditur
dicunt	sepultat	indiget	evenit	vocatur
tacuerunt	iudicat	caret	deserit	mutatur
flebunt	mundat	duceret	regit	plangitur
credunt.	credat.	santificaret.	despicit.	praedatur.

Varias rimas perfectas que resultan del uso de ambas figuras.

<i>En ago.</i>	ovantes	<i>En ari.</i>	sacrata	miratur
virago	famulantes.	debellarī	beata	reseratur
propago	<i>En antia.</i>	exaltari	fata	honoratur
imago	tutantia	operari	properata	praedatur.
vrago	infantia	ignari	damnata	<i>En atus.</i>
compago.	fragantia	saciari	provocata	praefatus
<i>En ale.</i>	temperantia.	delectari	inviolata	laudatus
tale	sublimari.	dolata	ratus	
inmortale	amara	limata	prolatus	
fatale	ignara	varius	galeata	patratus
ferale	avara	clarius	armata.	praenotatus
vale	chara	contrarius		<i>En atis.</i>
aequale	praeclara.	funerarius	pietatis	ornatus
coningale	<i>En are.</i>	sagittarius	honestatis	decoratus
amicale	mare	adversarius.	sacratis	datus
carnale	chare		dignatus	
spirituale	avare	earum	cruiciatus.	
vitale.	amare	catenarum	natis	
<i>En antes.</i>	sociare	amarum	bonitatis	<i>En aude.</i>
hortantes	soeculare	praeclarum	satis	gaude
pigrantes	exulare	moabitum	probatis	laude
laudantes	expoliare	charum	praelatis	plaudere
glorificantes	supperare	ismaelitarum	castitatis.	fraude
lacrymantes	vastare	cantatur	aude.	<i>En atur.</i>
trepidantes	parare	superarum	En ebat.	
confortantes	altare	famulatur	ferebat	
dantes	familiare.	nata	moderatur	superatur
			ridebat	legebant
			despiciebat	ridebat

faciebat	parcente	<i>En estus.</i>	fugitur	<i>En oro.</i>
gaudebat	didente	moestus	mollitur	ploro
tenebat	time	honestus	uritur	decoro
pollebat	mente	questus	funditur	laboro
videbat	dolente	modestus	sequitur.	ignoro
premebat	solvente	festus		<i>En onat.</i>
frangebat.	freme	inhonestus.	coronat	imploro.
<i>En el.</i>	<i>En enti.</i>	<i>En etur.</i>	<i>En orum.</i>	
Dei	argenti	detur	donat	honorum
fidei	ducenti	oriretur	intonat	illorum
quief	potenti	emergetur	resonat	multorum
diei	prudenti	terreretur	reponat.	gestorum
ei	armenti	confremetur	virorum	
mei	ingenti	exequeatur	mora	cupidorum
spei	loquenti	procedetur	maiora	priorum
speciei.	capieni	sublimetur.	decora	sarracenorum
	serpent.		meliora	stultorum
<i>En egis.</i>	<i>En entum.</i>	<i>En illis.</i>	<i>En ore.</i>	<i>En oza.</i>
gregis	dapsilis	plora	aurora	laborum.
protegis	centum	insuperabilis	canora	taediosa
regis	parentum	iuvenilis	sonora.	formosa
legis	ventum	placabilis	decore	exosa
tegis.	cruentum	similis	flore	famosa.
		vilis	colore	<i>En ostes.</i>
<i>En ella.</i>	<i>adventum.</i>	<i>En ina.</i>	<i>En ina.</i>	<i>En ota.</i>
asella	documentum	doctrina	dolore	postes
puella	fraudulentum.	divina	fore	hostes.
Castella		Xemenus	errore	
stella	alienus	disciplina	more	devota
bella	cella	serenus	carina	mota
	cella	strenuous	regina	lota
	procella	egenus	vespertina	fota
	mella	amoenus	peregrina	ignota
	loqua	millenus.	latina	vota
	Compostella.		matutina	spina.
			spina.	totu.
				remota.
		<i>En eris.</i>	<i>En oris.</i>	<i>En ulta.</i>
	pueris	seris	floris	asculta
Sirena	amoena	feris	roris	suffulta
		spinis	pastoris	multa
	plena	mulieris	imperatoris	indulta
	serena	miseris	bellatoris	seputa
	poena	fueris	oris	oculta.
	millena	amaveris	finis	<i>En undus.</i>
	centena.	eris	Salvatoris	iocundus
		geris.	uxoris	mundus
		matutinis	nitoris	facundus
		peregrinis.	canoris	inmundus
<i>En ensi.</i>	<i>Ex erunt.</i>	<i>En ite.</i>	<i>En oria.</i>	<i>En usta.</i>
ensi	perierunt	venite	tentoria	rubicundus.
legionest	exierunt	plaudite	lusoria	
densi	taquerunt	audite	aperite	verecundus.
ovetensi	petierunt	persolverunt	tolite	
infensi	elegerunt	psalite	gloria	
astoricensi	misserunt	tolete	meritoria	
inmensi	intraverunt	lite	historia	
barchinonensi.	firmaverunt	ite.	memoria	
	cognoverunt	remanserunt.	clauditur	victricia.
				locusta